

El grave silencio de Jimmy, el candidato del capitán Lima

MANOLO E. VELA
CASTAÑEDA



MANOLOVELA@IBEROMX

Mucho se ha escrito ya sobre las declaraciones del capitán del Ejército Byron Lima Oliva en las que alude al candidato Jimmy Morales. La visita que el pasado 11 de septiembre, el capitán hiciera a la Torre de Tribunales, donde tuvo lugar una audiencia por uno de los procesos por los que continúa detenido, no pasó desapercibida.

En una nota de Kenneth Monzón, para *Publinews*, el capitán compartió su análisis de las elecciones: “Guatemala habló y se decidió por un voto inteligente que es el voto por Jimmy Morales”. El video puede verlo desde este vínculo: <http://bit.ly/1KTXFAM>

Entrevistado por *Soy 502*, el capitán, indicó que considera a Jimmy Morales como su amigo: “Que si es mi amigo, es mi amigo”, señaló. También, el capitán dijo que: “El mejor candidato se llama Jimmy Morales”, y “va a ser el mejor presidente”. Precisó que: “Guatemala tiene que ser consciente de que Jimmy Morales es el único candidato que puede sacar a flote a Guatemala”. El video puede verlo desde este vínculo: <http://bit.ly/1OzEonY> Entrevistado por Douglas Cuevas, de Emisoras Unidas, el capitán llamó a la ciudadanía a votar a favor de Jimmy Morales: “Hay que votar por la mejor opción y la mejor opción es Jimmy Morales”. El audio puede escucharlo aquí: <http://bit.ly/1FQ2cg7>

Luego del análisis electoral que el capitán compartiera al periodista Kenneth Monzón, de *Publinews*, el militar dio un giro e indicó que: “Porque toda la familia del Ejército, porque toda la familia de los patrulleros civiles, porque toda la familia de los comisionados militares, (...) van a votar por Jimmy Morales, le guste a quien le guste, y eso va para *Chepe* Zamora, si le gusta o no le gusta, porque le decía payasito”. Esto porque antes, en esa misma entrevista, había señalado que: “Hay un director de un medio, de *el Periódico*, que (a Jimmy Morales) le dice payasito, y que le dice títere, y que le dice comediante”. <http://bit.ly/1KTXFAM>

Además de este ataque en contra del periodista Jose Rubén Zamora, director de *el Periódico* de Guatemala, en cada una de estas entrevistas el ca-

pitán, además de hablar a favor de Jimmy Morales, incitaba al odio contra Sandra Torres, la otra contendiente en la segunda vuelta.

En junio pasado fueron noticia una serie de fotografías en las que se ve al candidato a la par del capitán. Lo que fue aclarado por el señor Morales, indicando que se trató nada más de unas visitas a la cárcel, para la filmación de una película y para donar computadoras y libros.

Pero quizá lo notorio de toda esta saga de declaraciones no es lo que el capitán dice. Mucho menos la trayectoria de quien lo dice: juzgado y sentenciado a 20 años de prisión por la ejecución extrajudicial de monseñor Gerardi; y más recientemente –en septiembre de 2014– acusado por la CICIG y el Ministerio Público de liderar una organización criminal que controlaba las cárceles, donde se adueñaba de dinero de los reos para intermediar –ante las autoridades del Sistema Penitenciario y del Ministerio de Gobernación– en los traslados. No, lo más interesante

no es esto, ni –insisto– lo que dice el capitán; lo más interesante es lo que el candidato NO dice.

Y es que el candidato Jimmy Morales ni por asomo intentó desmarcarse, ni colocar distancia entre él y el capitán y sus declaraciones. En lugar de esto optó por guardar silencio, callar. Debía, además, el señor Morales, corregir al capitán, porque esa mezcla de apoyo irrestricto a su candidatura e incitación al odio contra la otra candidata no favorece el clima electoral.

¿Cuáles serán las causas de tan extraño silencio? ¿Oportunismo, quizá? ¿o será acaso que la falta de experiencia política le está pasando factura? ¿o es que la empatía –o amistad– no le permite a Morales tomar distancia del capitán? ¿Falta de determinación? Y es que el capitán no es cualquier reo más, que fue llevado a tribunales y allí le hicieron una entrevista, lo que no hace falta explicar aquí.

Y para colmo, Jimmy Morales decide hacer esto muy a pesar que desde tiempo atrás ha sido cuestionado de

la relación que guarda con veteranos militares –fundadores del partido que le postula a la Presidencia– cuestionados por abusos a los derechos humanos cometidos en el contexto del conflicto armado interno.

Haber guardado silencio, no respondiendo o habiéndolo hecho a medias, tan solo demuestra que el señor Morales no está preparado para lidiar con semejantes criminales, que a las primeras se doblegará y terminará siendo presa de ellos, como lo fue el expresidente Pérez Molina.

Ante un micrófono cada quien debe ser responsable –por sí mismo– de decir lo que se le ocurra. Jimmy Morales –por lo tanto– no es responsable de las declaraciones del capitán. Lo que sí era su responsabilidad, por decencia democrática, era tomar distancia de tan oscuro personaje y –de una vez por todas– ponerlo en su lugar, llamarle la atención sobre esa estúpida incitación al odio. Moraleja: cuando callar es más costoso que aclarar; la pregunta no es si quieres, debes salir y hacerlo.

ILUSTRACIÓN VÍCTOR MATAMOROS > EL PERIÓDICO